

Ignacio Peyró

POMPA Y CIRCUNSTANCIA

DICCIONARIO SENTIMENTAL DE LA CULTURA INGLESA



Ignacio Peyró

Pompa y circunstancia. Diccionario sentimental de la cultura inglesa

Fórcola, Madrid, 2014

Gentis anglorum

Esta reseña podría despacharse con un telegrama baratísimo que costara un penique: «Excelente», se podría afirmar sin necesidad de poner un *stop* ante ninguna palabra siguiente y secundaria. Pues sucede que lo que ha logrado Ignacio Peyró es algo muy inusual: conjugar la erudición y el conocimiento profundísimo con una manera de exponerlo desenfadada, cordial y sin resabios y que si hace alarde de algo es de una prosa elegantísima, como no emplean muchos que se dedican directa y declaradamente a la literatura y no a los estudios culturales o a la alta divulgación. Hay que decir, no obstante, que se trata de un libro muy personal que se fija sobre todo en una de las

Inglaterras posibles, la conservadora, de *gentleman*, dejando de lado muchos otros aspectos que podrían haberse tratado igualmente. Está además el terreno de la política, donde es posible debatir sin perder las formas; así, al que esto firma le resulta antipático Churchill, por no hablar de esa indeclinable bruja, a la que Peyró aprueba, Margaret Thatcher, que ahora concentra su maldad en el infierno, harta de asesinar ubicuamente en España (Gibraltar), Irlanda (Derry y Belfast) lo mismo que en Argentina y sus costas (las islas Malvinas).

Como declara el subtítulo, las entradas (sobre bebidas, prendas de vestir y marcas de automóvil, pero también sobre instituciones políticas y costumbres) son alfabéticas, y las hay que son cumplidos ensayos, pequeñas monografías que saben traer muy bien sus citas y resultar hondas sin ser cargantes. Porque el autor no opera tanto por acumulación como por vislumbres, tratando de sorprender (creo que lo consigue con creces) los gestos y, más aún los tics, que hacen del carácter inglés lo que es. Habrá lectores para los que sea blasfema la ausencia de los Beatles, pero más llamativa que la de los melenudos de Liverpool es la de quien pudo haber sido vecino, un santo tonsurado cuyos huesos reposan a 109 millas, en Durham. Autor de una estupenda y pionera *Historia eclesiastica gentis anglorum*, panorama diacrónico desde un punto de vista religioso

del pueblo inglés, Beda el Venerable ya contó muchas anécdotas sobre estas gentes que luego han ido evolucionando hasta ser la amalgama de hoy en día. Y como un hispanoparlante (o hispanoescriba) no puede mencionar a Beda sin citar a Borges, podríamos decir que este *Pompa y circunstancia* es susceptible de ser leído como el bonaerense fatigó la *Encyclopaedia Britannica*, consultándola constantemente aquí o allá, disfrutándola a sorbos, pero también se puede leer de corrido. La principal diferencia con la *Britannica* (que aquí abarca tres páginas) es que esta está redactada por una imponente pléthora de especialistas, y *Pompa y circunstancia* es obra del imponente y pletórico Peyró, a quien lo vemos como un doble del doctor Samuel Johnson, compilador titánico de un gran diccionario de la lengua inglesa a muy pocas yardas del muy literario pub Ye Olde Cheshire Cheese, en la londinense Fleet Street.

No es la literatura de lo que más se ocupa Peyró, pero en este ámbito también compone artículos de fuste. Los hay sobre Jane Austen, Hilaire Belloc, William Blake, las hermanas Brontë, Chesterton, Graves, Hardy, Orwell, Pepys y Shakespeare, entre otros. Sobre Robert Browning es lacónico, pero no menos preciso; citando a Antohy Burgess, dictamina: «a todos nos encantaría que nos gustara Browning, pero nos parece demasiado difícil». Otros simplemente no salen a escena, y en ese coro estruendoso de

silencio alzan la voz muda Byron, Eliot (inglés de adopción) o Wordsworth. De los españoles se cita a Blanco White, a Leandro Fernández de Moratín y se dedica una entrada al *Quijote*. Echa uno en falta al *king* Arthur, monarca de un reino inabarcable —Luis Alberto de Cuenca— e inspirador de toda la literatura de las novelas de caballerías y que tuvo un segundo reinado, no menos mítico, en la segunda mitad del siglo XIX, de Tennyson a los prerrafaelistas.

No basta que la materia de un libro sea fascinante, también es preciso transmitirla con la pericia —permítaseme el *pun*— de Peyró, que se acredita muy bien en este centón maravilloso (¡1.064 páginas!) que, con permiso de *Clarín*, donde merece recensión es en el *Times Literary Supplement*.

ANTONIO RIVERO TARAVILLO